

LA PALABRA «PALABRAS» EN «LAS PALABRAS DEL POETA»

INTRODUCCION

Todo crítico en su enfrentamiento con el texto busca comprender lo que en él se dice. Este es el sentido, en parte, de las explicaciones textuales: transmitir la manera en que se conoce un determinado «objeto», que en este caso recibe la adjetivación de «literario», y particularmente, es denominado «poema».

Obviamente, los modos del conocer son diversos, y ninguno omnicomprendivo, por eso en el análisis corresponde la utilización del mayor número posible de herramientas idóneas, dialécticamente conjugadas, que permitan el reconocimiento de parcelas en ese proceso de acercamiento al objeto.

En el trabajo que sigue—que de ningún modo pretende haber alcanzado el sentido del poema que estudia—se aplican diversas técnicas, tales como la que permite fijar la denotación de un sustantivo, denotación que, basándose en el significado, se conforma por específicos instrumentos funcionales (ejemplo: determinadores); la frecuencia de aparición de algunos términos y sus implicaciones; el registro del significado de varias palabras, y cómo éste delimita el de otra u otras; por fin, también se utiliza la intuición, como manera de conocer directamente, ya que ésta subyace muchas veces en demostraciones científicas que explicitan aquello que para el estudioso es evidente.

La exposición es acotada por el hecho de que no se abandona el ámbito del discurso, para confirmar (o rechazar) algunas apreciaciones con los contextos extralingüísticos.

RESTRICCIONES METODOLOGICAS

Objetivo: Aportar algunos datos para la comprensión del sentido del poema «Las palabras del poeta» (1), que se constituye en texto

(1) Aleixandre, Vicente: *Obras completas*, vol. II, Edit. Aguilar, Madrid, 1978, pp. 31-32.

«clave». Los poemas del volumen II (2) se tienen en cuenta en calidad de textos «testigo».

Procedimiento: A partir del término «palabras», se examinan los significantes que, en este segundo volumen, hacen referencia a una única realidad designada: el lenguaje. Los elementos recogidos pueden no tener una estructuración léxica (en lengua española), pero no se trata de hacer lingüística de la lengua, sino de verificar su valor en el discurso. Por lo demás, sí están estructurados en el «texto», en la medida en que sus sentidos están condicionados (a la vez son condicionantes de otros) por los contextos verbales inmediatos y mediatos. Un conjunto de vocabulario semejante se puede localizar en el «ámbito» (3) del lenguaje usual, ya que para cualquier hablante el lenguaje es una realidad conocida acerca de la cual puede hablar; en el «ámbito» de la lingüística, en tanto que terminología técnico-científica; por fin, como constituyente de estos textos, en el «ámbito» poético, con lo que es posible analizar las relaciones entre los distintos ámbitos.

Corpus: El conjunto de términos detectados ofrece variantes de: decir, hablar, llamar, callar, oír, escuchar, pronunciar, proclamar, expresar, referir, imprecisar, preguntar, interrogar, responder, sonar; palabras, nombres, voz, sonido, habla (el), lengua, verbo, respuesta, mudo; a las que se pueden agregar: labio, oído, garganta, cuerdas, si se tiene en cuenta el aspecto fisiológico del lenguaje, y aun silencio, en su acepción de determinación negativa del hablar, que se corresponde con el callar. (Se seleccionan los contextos en los que se denota el lenguaje; así, por ejemplo, para oír, interesa su uso con referencia a la audición de sonidos lingüísticos, pero no los sonidos o ruidos en general.)

Límites: Dados los límites de este trabajo, se escogen los términos de mayor frecuencia; de entre ellos, se describen restringidamente casos de determinación y entorno en el sustantivo «palabra», y se efectúan algunas observaciones comparativas sobre el uso de decir/hablar/callar.

Como se parte de significantes, forzosamente se han dejado de lado (en esta primera etapa) expresiones metafóricas referidas al lenguaje. Por el contrario, a la descripción de los casos de determinación y entorno del sustantivo «palabra» se agregan algunas repre-

(2) Este volumen II [véase nota (1)] está integrado por: «Poemas de la consumación» y «Diálogos del conocimiento».

(3) Coseriu, Eugenio: *Teoría del lenguaje y lingüística general*, Edit. Gredos, Madrid, 1962, pp. 311-312.

sentaciones materiales mediante pronombre, ya que éstos denotan gracias al entorno.

La identificación de los ejemplos que siguen se efectúa con el título del poema o simplemente con la indicación del interlocutor que figura en la página respectiva. La referencia bibliográfica completa se encuentra en nota (1).

Los significantes repetidos sólo se describen una vez, aunque en la estadística se los diferencia.

Los casos se tienen en cuenta por su estructuración en sintagmas endocéntricos de núcleo sustantivo (N/M, donde N = «Palabra»), y no en sus funciones oracionales o en la medida de su inclusión en sintagmas jerárquicamente superiores (por ejemplo: sintagma exocéntrico E/T, en donde T = SN).

DETERMINACION Y ENTORNO EN EL SUSTANTIVO «PALABRA»

«*Las palabras del poeta*» (pp. 31-32):

«Las palabras del poeta»: las = actualizador; — s = significado instrumental pluralizador, discriminador, cuantificador; del poeta = delimitador, especificador. «Después de las palabras muertas»: muertas = delimitador, especificador. «Unas palabras / deshechas»: unas = actualizador, discriminador, cuantificador, seleccionador indefinido, particularizador; deshechas = delimitador, especificador. «... unas palabras dichas...»: dichas = delimitador, explicador. «Pues obedientes, ellas, las palabras, se atienen / a su virtud, y dóciles / se posan soberanas...»: obedientes, dóciles, soberanas = delimitadores, especificadores. «... las palabras dejadas o dormidas»: dejadas, dormidas = delimitadores, especificadores.

«*Como Moisés es el viejo*» (p. 35):

«... y mover la palabra...»: nombre actualizado, no discriminado. «... por las palabras terribles»: terribles = delimitador, especificador.

«*Horas sesgas*» (p. 36):

«Aquí palabras muertas»: aquí = deíctico que denota por la situación; muertas = delimitador, especificador.

«*Como la mar, los besos*» (p. 42):

«... las vanas palabras que son un soplo sólo»: vanas = delimi-

tador, especificador; que son un soplo sólo = delimitador, especificador, discriminador, seleccionador definido.

«*Visión juvenil desde otros años*» (p. 43):

«... las palabras que dicen muerte, asombro»: que dicen muerte, asombro = delimitador especializador, discriminador, seleccionador definido.

«*Unas pocas palabras*» (p. 44):

«Unas pocas palabras» (este sintagma aparece en el título y dos veces más en el poema): pocas = discriminador, cuantificador indefinido. «Unas claras palabras...»: claras = delimitador especificador.

«*Por fin*» (p. 45):

«Una palabra más...»: más = discriminador, cuantificador indefinido. «... la postrera palabra...» (esta estructura se repite en «El soldado», p. 109): postrera = discriminador, seleccionador definido.

«*Cumple*» (p. 46):

«Ah cuán larga palabra»: larga = delimitador especificador. «... una pura palabra»: pura = delimitador especificador.

«*Supremo fondo*» (p. 55):

«... no basta una palabra para honrar su memoria»: una = elemento descripto.

«*Algo cruza*» (p. 71):

«La juventud engaña / con veraces palabras»: veraces = delimitador especificador. «Obtener lo que obtienes es palabra baldía»: baldía = delimitador especificador.

«*Felicidad, no engañas*» (p. 72):

«Una palabra fue o sería y dulce / quedó en el labio»: dulce = delimitador especificador.

«*Límites y espejo*» (p. 74):

«No son palabras las que a mí me engañan»: las que a mí me engañan = discriminador, seleccionador definido, delimitador especificador.

«*El poeta se acuerda de su vida*» (p. 79):

«Vivir no es suspirar o presentir palabras que aún nos / vivan /

¿Vivir en ellas? Las palabras mueren. / Bellas son al sonar, mas nunca duran...»: que aún nos / vivan = discriminador, seleccionador definido, delimitador especificador.

«*Amor ido*» (p. 81):

«... más palabras crueles»: más = discriminador cuantificador indefinido; crueles = delimitador especificador.

«*El brujo*» (p. 110):

«Nada valen y son sólo palabras / las que te arrastran...»: las que te arrastran = discriminador, seleccionador definido, delimitador especificador.

«*El acólito*» (en rojo) (p. 150):

«Mírame / entre el rojo ropaje / arder como una rama, / o en palabras ardientes...»: ardientes = delimitador especificador.

«*El torero*» (p. 199):

«Qué lentamente ella pronuncia cual un labio / la palabra invisible como un beso nocturno»: invisible como un beso nocturno = delimitador especificador.

«*Swan*» (p. 205):

«Un 'tema': eso es la vida, con su impura palabra»: su = actualizador, discriminador, situador posesivo; impura = delimitador especificador.

«*El director de escena*» (p. 223):

«... no cuidas las palabras»: las = elemento descripto.

Los ejemplos que siguen no presentan modificadores directos:

«*Las palabras del poeta*»:

«apoyado en palabras, o ellas con el sonido...»; «Morir es olvidar palabras, resortes, vidrios, nubes...».

«*Algo cruza*»:

«Nadie lo ve y él lleva / palabras, voz, semillas...».

«*Marcel*» (p. 205):

«Mi nombre, ¿quién lo supo? Nombre, quejas palabras...».

Algunos casos en que los pronombres denotan se refieren al 'objeto' «palabra» gracias a la 'situación':

«Las palabras del poeta»:

«... apoyado en palabras, o ellas con el sonido calan / el aire y se reposan...»: ellas = actualizador individuador. «Las palabras dejadas o dormidas. / En papeles volantes, ¿quién las sabe u olvida?»: las = actualizador individuador.

«Visión juvenil desde otros años»:

«Al nacer se prodigan / las palabras que dicen muerte, asombro...»: que = actualizador individuador (invariable).

OBSERVACIONES I

De los 37 contextos en que aparece el término «palabra» (26 pl.; 11 sing.), recibe como modificador al actualizador típico 13 veces (9 pl.; 4 sing.); a su vez es determinado por el artículo indefinido 10 veces (6 pl.; 4 sing.). Como dice Coseriu (4): «El actualizador por excelencia es el artículo llamado 'definido' o 'determinado'. En cambio, el llamado artículo 'genérico' o 'indefinido' 'suele ser al mismo tiempo cuantificador y particularizador... En español, como en varias otras lenguas, el artículo es también morfema de género y número (la crisis/las crisis)... Pero, en general, la actualización es sólo la función específica y no la única función del artículo.»

Si bien la preferencia textual en la actualización del sustantivo es equilibrada entre los usos de sólo artículo (15 casos: 10 def., 5 indef.) como modificador antepuesto, con relación a los casos en que presenta otros modificadores o ninguno (11 y 9 casos, respectivamente), en cambio, la selección adquiere otros rasgos si se compara el uso del artículo definido como modificador exclusivo antepuesto: 10 casos (8 pl.; 2 sing.) con relación al artículo indefinido, que sólo aparece con exclusión de otros modificadores antepuestos en cinco ocasiones (3 sing.; 2 pl.). Además, si se computan todos los contextos, resalta la predilección por el uso del término en plural: 26 casos frente a 11 en singular, y cómo esta proporción se invierte con el indefinido.

Uno de los dos usos del artículo definido singular se da con el sustantivo que denota un «ente en general»: «Como Moisés es el viejo»: «... Cada hombre puede ser aquel / y mover la palabra...», ya que «... el ente denotado por un hombre actualizado puede ser también un *ente en general*, lo que los escolásticos llamaban 'ente de razón', o sea, precisamente, un ente no 'discriminado' de ningún modo» (5).

(4) Coseriu, Eugenio: *Op. cit.*, p. 295.

(5) Coseriu, Eugenio: *Op. cit.*, p. 297.